

En SOHIGEO, Acta IV y V seminario Un Encuentro con Nuestra Historia. Coyhaique (Chile): Sociedad de Historia y Geografía de Aysén.

Estado del Conocimiento sobre Cazadores en la Gran Cuenca del Río Aysén.

Sade, K.

Cita:

Sade, K. (2014). *Estado del Conocimiento sobre Cazadores en la Gran Cuenca del Río Aysén*. En SOHIGEO Acta IV y V seminario Un Encuentro con Nuestra Historia. Coyhaique (Chile): Sociedad de Historia y Geografía de Aysén.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/kemel.sade/2>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pgOB/crD>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Actas IV y V Seminario

UN ENCUENTRO CON NUESTRA HISTORIA



SOCIEDAD DE HISTORIA Y GEOGRAFIA DE AISEN

SOCIEDAD DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA DE AISÉN
COYHAIQUE, CHILE

**ACTAS
IV Y V SEMINARIO
UN ENCUENTRO CON NUESTRA HISTORIA
2008-2010**

**Actas IV y V Seminario Un Encuentro con Nuestra Historia
2008-2010**

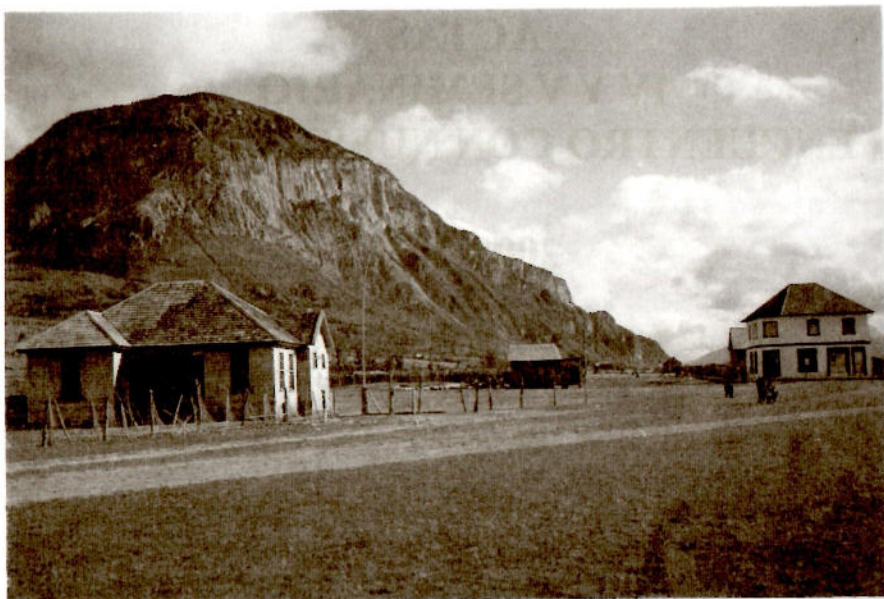
© Sociedad de Historia y Geografía de Aisén

Inscripción N° 244.739
ISBN: 978-956-9555-00-8

Representante Legal: Anahí Huechán Quintana.
Revisión y corrección de textos: Francisco Muñoz, Anahí Huechán, Gustavo Saldivia, Alejandro Marín.
Corrección de estilo y diagramación final: Visor Comunicaciones.
Diseño de portada: Carmen Domínguez.
Fotografías portada: Carlos Castillo Levicoy.
www.castillolevicoycar.wix.com/bosqueencantado
Fotografías contraportada: Gentileza familia Oyarzun Quintana.
Fotografías interiores: Archivo Sohigeo (p. 11 y 175); Archivo Luisa Ludwig (p. 4); aportadas por los autores aquellas incluidas en ponencias.
Cuidado de la edición: Sociedad de Historia y Geografía de Aisén.

Impresión: Andros Impresores, Santiago.

Coyhaique, invierno 2014.



Baquedano, 1935. (Fotografía de Karl Ludwig. Archivo Luisa Ludwig)

ÍNDICE

Presentación

9

IV SEMINARIO, 21 y 22 de Noviembre 2008, Liceo Josefina Aguirre Montenegro

LA SINGULARIDAD DE AISÉN

Francisco Mena Larrain

13

ESTADO DEL CONOCIMIENTO SOBRE CAZADORES RECOLECTORES EN LA GRAN CUENCA DEL RÍO AYSÉN (PATAGONIA CENTRAL)

Kémel Sade Martínez

17

HACIA UNA PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO EN LA REGIÓN DE AISÉN. "Entradas y salidas a la cuestión del patrimonio arquitectónico y material"

Marcelo Becerra Parra

25

ELABORACIÓN DE TEJUELAS ARTESANALES EN LOS BOSQUES NATIVOS DE LA XI REGIÓN, AYSÉN

Carlos N. Castillo Levicoy

37

A PURA MEMORIA: CONOCIMIENTOS Y SIGNIFICADOS DE LA NATURALEZA EN DOS LOCALIDADES DEL LITORAL NORTE DE AYSÉN

Francisca Luna Marticorena Galleguillos

39

COMUNIDADES HUMANAS Y POBLACIONES DE GRANDES BALENAS. UNA APROXIMACIÓN DESDE LA ANTROPOLOGÍA AL PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL DE LAS LOCALIDADES DEL ARCHIPIÉLAGO DE LOS CHONOS, REGIÓN DE AYSÉN, CHILE

Magdalena Alejandra Navarro Pacheco

60

ALGUNAS PRECISIONES Y RECONSIDERACIONES SOBRE LAS ECONOMÍAS COSTERAS DEL LITORAL AISENINO

Gonzalo Saavedra Gallo

83

PROYECTO DE RECOPIACIÓN HISTÓRICA DE LA LOCALIDAD DE LA JUNTA. CÁMARA DE TURISMO Y COMERCIO DE LA JUNTA

Sociedad de Historia y Geografía de Aisén

90

que en lugar de andamios pueden convertirse en camisas de fuerza... Personalmente, prefiero partir de otras hipótesis y no preocuparme mayormente de la periodificación, pero reconozco que es una demanda del público en general para simplificar la comprensión de la prehistoria y el patrimonio regional. En ese sentido, encuentro respetable el esfuerzo de Kémel Sade de definir "períodos poblacionales", sobre todo si -como él mismo lo plantea- son meras hipótesis provisionarias sujetas a corrección y tienen por principal objetivo la difusión. Encuentro peligroso sí que se fossilicen como prejuicio, dando la falsa impresión de que conocemos más de lo que conocemos sobre la prehistoria de Aysén. Si en el futuro van a reemplazarse por una secuencia propia, como es seguro, no sé hasta qué punto vale la pena adelantarse (aunque esta es una opinión personal y sé que muchos temen el relativismo absoluto y prefieren trabajar con un marco hipotético, expectativas que guían la investigación y pueden eventualmente refutarse).

Creo que así como Aysén es singular y distintivo en muchos aspectos, su prehistoria e historia son únicas y distintas de las de cualquier otro lugar. En muy pocas otras partes del mundo se da ese fenómeno del "silencio histórico" asociado a una colonización espontánea por familias independientes, antes de la llegada de los registros escritos o los misioneros. En muy pocas otras partes del mundo se dan dos ambientes tan contrastantes y cercanos como el litoral y la estepa y sus respectivas poblaciones, muy diferentes y posiblemente conectadas de algún modo. Muy pocas otras partes del mundo carecen por completo del registro de avistamientos o encuentros entre la población indígena y los recién llegados.

La verdad es que Aysén es Aysén y creo que es eso lo que tenemos que meter en la conciencia del resto de los chilenos y los eventuales turistas. Ni siquiera "Patagonia chilena". Directamente Aysén, como algo singular, distinto de Magallanes o Chiloé continental.

ESTADO DEL CONOCIMIENTO SOBRE CAZADORES RECOLECTORES EN LA GRAN CUENCA DEL RÍO AYSÉN (PATAGONIA CENTRAL)

Kémel Sade Martínez
Arqueólogo

Resumen

Como hoy y durante los ca. 12.600 años anteriores a la colonización agroganadera, la cuenca del Río Aysén fue escenario de poblaciones humanas cuyos vestigios recién comienzan a aparecer a los ojos de la arqueología. Los escasos hallazgos, los problemas de investigación y su naturaleza, además de su pertinencia a la comprensión global del pasado extinto de Aysén Continental, se describirán de forma general y somera.

La investigación

Para poder comprender lo que ocurrió con las poblaciones extintas que habitaron la gran cuenca del Río Aysén, se elaboró un modelo o propuesta de poblamiento de escala regional en donde este sector quedó incluido (Sade 2008). Se recopiló casi toda la información producida con anterioridad y se hallaron, registraron y analizaron algunos otros sitios y materiales arqueológicos. Ahora estamos en proceso de conocer a profundidad lo que ahí ocurrió. Clarificando la naturaleza y distribución de los sitios y materiales arqueológicos, se pretende transducir contenidos de organización social y articular el desarrollo humano de la cuenca con la dinámica poblacional de los otros sectores de la Región y la Patagonia como cimiento para resolver problemas particulares.

La cuenca del Río Aysén

La cuenca hidrográfica del Río Aysén la comparten las provincias de Aysén y Coyhaique, pertenece a la XI Región de Aysén y se emplaza entre los 45° y 46° 16' lat. Sur y los 71° 20' y 73° long. Oeste, abarcando una superficie de ca. 11.456 km². Se distinguen tres sistemas hidrográficos: Río Mañihuales, Río Coyhaique y Río Simpson. Hacia el norte corre el Río

Mañihuales, que recibe como afluentes el Río Ñirehuao y el Río Emperador Guillermo, hacia el centro el Río Coyhaique que corre en sentido Este-Oeste, y que desde el sur se une al Río Simpson, el cual es tributado por el Río Oscuro, Río Blanco Chico y Río Blanco Este. El Río Simpson se une al Río Mañihuales formando el Río Aysén, el cual desemboca en el Pacífico.

Investigaciones realizadas

En la cuenca del Río Aysén, hasta hace 5 años los vestigios arqueológicos con referencia espacial precisa que permitieran realizar investigaciones sobre su pasado humano más remoto se habían identificado en la estancia Baño Nuevo en Ñirehuao (Bate 1970a 1970b 1978, Mena 1996 2005), Punta del Monte en Coyhaique Alto (Bate 1970a, Mena y Lucero 2003, Sade 2003) y el extremo oriental del Lago Cástor (Sade 2008), todos emplazados en distintos extremos superiores de la cuenca. Este panorama se complementó con los hallazgos de sitios con pinturas rupestres en Lago Frío, Lago Elizalde y El Salto en distintos sectores del curso medio (ib.). A ellos se suman algunos materiales líticos provenientes del nuevo cementerio municipal y otras referencias procedentes de colecciones sin localizaciones exactas o provenientes de sitios que no han podido ser constatados espacialmente (Mena 2000, Sade 2006).

Sesgos de investigación

Lamentablemente, las evidencias arqueológicas en la cuenca del Río Aysén son escasas, ya que a excepción de la estepa, se trata mayormente de una zona de alta deposición sedimentaria, lo cual disminuye la probabilidad de detectar hallazgos superficiales que sirvan de antecedentes para justificar proyectos de largo plazo en una macroescala. Los incendios forestales durante y antes de la colonización agroganadera (Markraft et al 2007), podrían haber incidido en la conservación de las pinturas rupestres al alterar los soportes rocosos, sobre todo si ellas se encontraban sobre pátinas proglaciares que son más susceptibles a la meteorización. También, la actividad térmica pudo influir en los materiales arqueológicos, sea cual fuese su naturaleza y ser un elemento de alteración posterior a su deposición.

A pesar de estos sesgos, se han hallado sitios arqueológicos y materiales diagnósticos que resaltan varias particularidades y dan coherencia al desarrollo social propuesto para el resto de la Región de Aysén. Por ellos podemos asumir una cronología relativa para la cuenca del Río Aysén,

apoyada por fechados absolutos marginales y una periodización.

Resultados previstos en base a los antecedentes

Primer periodo de poblamiento

Para el primer periodo de poblamiento (ca. 12.600-9.400/9.000) existen dos antecedentes que proceden de alguna parte del Río Huemules y Baño Nuevo 1. Para el primer caso hay dos preformas de puntas tipo cola de pescado y un lito discoidal (Bate 1978, Sade 2006), y para el segundo algunas microlascas (y un fragmento óseo animal con huellas de corte). Los primeros no tienen referencia espacial precisa, pero son altamente diagnósticos de estas poblaciones, mientras en los segundos ocurre todo lo contrario, no son diagnósticos pero están en un contexto estratigráfico bien delimitado y fechado antes ca. 9.400/9.000 años a.p.

Para estas poblaciones -dado su carácter altamente móvil- se ha llevado un seguimiento en varios sectores de Patagonia y otras partes del continente. Por ahora surgen algunas preguntas relacionadas con su desarrollo al interior de Aysén como: ¿de qué parte del Río Huemules provienen esas piezas?, ¿dónde está el o los sitios arqueológicos de estas primeras poblaciones americanas?, ¿qué tan al occidente los hielos los dejaron alcanzar? o ¿se internaron en Aysén o circularon por las partes altas interactuando en Patagonia Central hacia el oriente y el resto del Cono Sur?, ¿desarrollaron particularidades tecnológicas o de otro tipo producto de su inserción en un medio distinto al del resto de Patagonia?, ¿la transición hacia el segundo periodo de poblamiento fue gradual con predominio cultural de las nuevas migraciones, o fue un cambio abrupto como el que se distingue en la mayor parte de la Patagonia?, ¿fueron las zonas cordilleranas, medios más favorables en biorecursos que las esteparias y por ello predilectas para estos cazadores?

Segundo periodo de poblamiento

Para el segundo periodo de poblamiento (ca. 9.400/9.000-5.000 a.p.) la información es un poco más abundante para sus momentos iniciales, principalmente por las evidencias de esqueletos humanos y su contexto fechados desde 9.070 +/- 50 hasta 8.530 +/- 50 (Velásquez y Mena 2006), tecnología lítica donde destacan puntas 'triangulares' aserradas (Mena y Lucero 2006, García 2005), gancho y mango de estólicia, restos óseos de animales extintos (Trejo 2005), y pinturas rupestres animalísticas procedentes de Cueva Baño Nuevo (Bate 1970a. 1982). En este sitio

y para este periodo, los fechamientos absolutos indican ocupaciones ininterrumpidas que van desde 9.530 +/- 25/9.435 +/- 25 a.p. hasta 7.165 +/- 25 a.p. (Velásquez y Mena 2006). Estas poblaciones, han sido detectadas también en pinturas rupestres de guanacos acéfalos (Sade 2008) y una punta triangular de bordes aserrados en Punta del Monte (Bate 1970b). Es posible que la tecnología de láminas (casapedrense) detectada en este último sitio y algunas otras detectadas en Lago Cástor, también sean reflejo de momentos finales de estas poblaciones o iniciales de las siguientes.

Hemos propuesto anteriormente, que durante este periodo y el anterior, las poblaciones no establecieron un cuidado de sus recursos naturales, o una apropiación normada de ellos, lo cual se habría consolidado durante el periodo siguiente bajo acuerdos intercomunales. Esto ha encontrado más sustento recientemente ante el hecho que en el sector lago Pollux entre los '...11.000 and 7.500 cal yr BP, Nothofagus steppe-woodland developed and fire activity was very high, with several large local events.' (Markraft et al 2007), lo cual nos lleva a preguntarnos por la incidencia del ser humano en la quema de bosques, si ésta influyó en las ocupaciones humanas del primer y segundo periodo poblacional que hasta el momento se refleja en una total ausencia de estas evidencias hacia el interior de la cuenca o en sus cursos medios.

Tercer periodo de poblamiento

En el tercer periodo de poblamiento en la Región de Aysén (ca. 5.000 - 400) detectamos un aumento en las relaciones interétnicas reflejadas en particularidades culturales regionales que trascienden las condiciones naturales microrregionales, consolidándose la apropiación de recursos en común acuerdo. En la cuenca del Río Aysén la tipología de las puntas de armas presenta variaciones en Lago Cástor, Río Huemules y Punta del Monte asignables a este periodo en el resto de la Región. En las pinturas rupestres, la diversidad está presente en Punta del Monte (grecas, improntas de manos, diseños de improntas de ave, líneas de puntos en los límites de la cueva), Lago Elizalde y Lago Pollux 1 (improntas de manos) y el Salto (otros abstractos).

Para la zona del lago Pollux 'After 7.500 cal yr BP present-day closed Nothofagus forest became established, and fire activity decreased...' (Markraft et al op cit), que apoya junto a otros antecedentes la noción de poblaciones que conservaban sus recursos naturales.

Aunque sin materiales diagnósticos más que algunos negativos de manos (Bate 1970a) y que ya desaparecieron (Mena 2005), en la Cueva Baño Nuevo se identificaron ocupaciones con fechamientos absolutos que

van desde el 4.180 +/- 25 hasta 2.830 +/- 70 a.p. (Velásquez y Mena 2006).

Existe la posibilidad de que el Lago Elizalde fuese ocupado por bandas de cazadores recolectores, al menos, desde hace ca. 3.000 años atrás, lo que deducimos por comparación a los patrones rupestres del Río Ibáñez donde proliferó el estilo de improntas de mano desde entonces (Lucero 1997). Nos preguntamos por ello si el desplazamiento se llevó a cabo, además de por los pasos trasandinos, a través de 'Las Horquetas' o el Portezuelo Ibáñez, aunque en toda esa ruta no se han encontrado restos arqueológicos. Las pinturas de manos de niños en el Lago Elizalde, reflejan un grupo etario inserto en unidades domésticas. Debemos responder si estas unidades domésticas habitaron por periodos extensos, estaban de paso, o era un paraje recurrentemente ocupado por otras unidades domésticas pertenecientes a bandas más extensas, que habían hecho del río Ibáñez su paraje más frecuente o núcleo de desarrollo. Ello podría inferirse una vez identificada la intensidad de las ocupaciones, que para este periodo suponemos son mayores que en el anterior.

Una interrogante es si hubo relaciones interétnicas con las poblaciones canoeras o de otro tipo con el mar a través de esta cuenca. Queda demostrado en el curso medio del Río Cisnes que el bosque denso no fue un impedimento para el desplazamiento de las sociedades continentales (Bate y Mena 2005), pero en ciertos sectores del área que nos ocupa, factores tectónicos y la dinámica de la desglaciación habrían conformado las redes hidrográficas recién hace ca. 2.000 años a.p., como en el caso del Río Blanco (Mardones et al 2007), por donde hay posibilidades de desplazamiento, al menos, desde el lago Elizalde donde se encuentran los sitios más cercanos al mar. Una prospección acotada en Puerto Chacabuco no arrojó resultados de material cultural (Vargas 2007), aunque no por ello excluimos la posibilidad de encontrarlos en sitios próximos.

Cuarto periodo de poblamiento

El desarrollo de los tehuelches históricos no está documentado etnográficamente para la cuenca del Río Aysén, aunque algunas escasas evidencias sugieren ciertas excepciones. Hasta el momento, no existía una referencia arqueológica o fuente escrita que demostrara la presencia de cazadores recolectores tribalizados en esta porción, por lo cual no sólo se ha planteado un abandono de estas tribus sino también que nunca volvieron, desestimando algunos fechamientos absolutos, referencias etnoarqueológicas e inclusive la toponimia (cf, Velásquez 2007, Galindo 2002: 152, Sade 2008: 125). Aunque no es un problema teórico si no netamente empírico, implica connotaciones importantes dentro de lo que conocemos como 'historia de Aysén', pues se elimina o descarta cualquier

conexión entre el pasado indígena y el presente originado por los colonos ganaderos, distinto a lo acontecido en el resto de Patagonia.

El problema para identificar poblaciones tehuelches y diferenciarlas de las anteriores reside en que los fechamientos radiocarbónicos dan márgenes de error más amplios que la historia documentada etnográficamente, y a falta de éstos, los vestigios que nos dan cuenta de ello son artefactos manufacturados por indígenas sobre materias primas o soportes no indígenas, o en cuya manufactura hayan influido así sea únicamente en la decoración. Por esto y por ahora, las únicas evidencias de estas poblaciones en la cuenca del Río Aysén proceden del Lago Cástor, donde aparecieron dos raspadores (con tipología de raspadores) en vidrio verde, los cuales están bajo análisis para evaluar su correlación con la actividad tehuelche ya que el vidrio café es más común para estas fechas.

Proyecciones

A partir de los antecedentes expuestos se considera prioritaria la investigación sobre otras actividades, aunque la difusión y rescate patrimonial deben desarrollarse armónicamente con los conocimientos adquiridos. No está de más insistir sobre la necesidad de contar con un centro de investigaciones arqueológicas y resguardo patrimonial en la Región de Aysén con sede en Coyhaique, para que este conocimiento sea útil a los habitantes de Aysén.

Gracias a los avances que hemos logrado en la homogeneización de métodos de clasificación y unidades de descripción, contenidos sociales, y problemas de investigación, podemos ver de que manera pueden aplicarse, reflejarse y perfeccionarse en la cuenca del Río Aysén. Luego de esto, estaremos en condiciones de realizar investigaciones particulares sobre temas específicos. A pesar de las buenas intenciones, desarrollar problemas particulares sin una visión holística lleva a aplicar unidades de descripción que no pueden abarcar más allá de una temporada de investigación, que tropiezan una y otra vez con sus errores anteriores en un círculo vicioso que impide generalizar de forma sistemática. Por último, las investigaciones que traten sobre la relación hombre-medio, debieran llevarse a cabo con especialistas en cuestiones ambientales que indudablemente manejan el problema mejor a lo que puede emprender un arqueólogo en estas materias, sobretodo considerando que la distribución de los recursos bióticos difiere a la de periodos anteriores.

Referencias Bibliográficas

AGUILERA, Darío (2003) DIA Planta de almacenamiento y distribución de combustibles. ABASTIBLE S.A. Gestión Ambiental consultores. Santiago.

BATE, Felipe y Francisco MENA (2005) Alero El Toro: un campamento indígena en el umbral del bosque siempreverde cercano al litoral en Aisén. En: *Actas del XVI congreso nacional de arqueología chilena*, p. 675-680. Tomé.

GARCÍA, Christian (2005) Nuevos datos para un viejo problema: los materiales líticos de las ocupaciones de cazadores recolectores en la cueva Baño Nuevo 1. Anexo informe de avance. FONDECYT 1030560. Santiago.

LUCERO, Víctor (1997) Registro y análisis cuantitativo exploratorio de once sitios con pinturas rupestres de manos de Río Ibáñez, XI Región. Informe de práctica profesional. Departamento de Antropología de la Universidad de Chile. Santiago.

MARDONES, María, JARA, Julius y VARGAS, José (2007) El patrón hidrográfico de la cuenca del río Blanco: control tectónico y geomorfológico. *Revista Geográfica del Norte Grande*. N° 38, p. 79-98. Santiago.

MENA, Francisco (2000) Un panorama de la prehistoria de Aisén oriental: estado del conocimiento a fines de siglo. *Serie antropología*. Universidad Iñan Sebastián. Concepción.

MENA, Francisco y Víctor LUCERO (1996) Informe de las excavaciones en cueva Baño Nuevo 1, FONDECYT. Santiago.

BADE, Kémel (2003) Los motivos rupestres de la cueva Punta del Monte en Patagonia Austral. XII Congreso de Estudiantes en Ciencias Antropológicas. San Cristóbal de las Casas.

----- (2006) Nuevas evidencias de poblamiento temprano en Patagonia Occidental: una preforma tipo cola de pescado en Aysén. *Contexto arqueológico*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México D.F.

----- (2008) *Cazadores extintos de Aysén continental*. Ediciones Ñire Negro. Coyhaique.

VARGAS, María (2007) Informe de inspección de patrimonio cultural. DIA planta de procesos, Puerto Chacabuco, XI Región. POCH ambiental s.a. Santiago.

Nuevo 1- campaña 2005. Anexo informe de avance. Proyecto FONDECYT 1030560. Santiago.

VELÁSQUEZ, Héctor (2007) Una visión arqueológica e histórica de la presencia indígena tardía en los valles cordilleranos de Aysén. En: *Otras narrativas en Patagonia. Tres miradas antropológicas a la Región de Aysén*, Ediciones Ñire Negro. Coyhaique.

VELÁSQUEZ, Héctor y MENA, Francisco (2006) Distribuciones óseas de ungulados en la cueva Baño Nuevo-1 (XI región, Chile): un primer acercamiento. *Magallania*. vol. 34. N°. 2. p. 91-106. Punta Arenas.

HACIA UNA PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO

EN LA REGIÓN DE AISÉN "Entradas y salidas a la cuestión del patrimonio arquitectónico y material"¹

Marcelo Becerra Parra

Arquitecto, Encargado de Patrimonio PPVP
Dirección Regional de Arquitectura Aysén

Resumen

Si bien la presencia prehispánica en la región de Aysén se presenta como una de las más antiguas documentadas del territorio nacional, manifestándose a través de vestigios materiales poseedores de un alto valor histórico dada su importancia para acercarnos a la comprensión y conocimiento del poblamiento primero sucedido por cazadores nómades en la vertiente oriental y canoeros en el litoral austral. Dicho patrimonio y registro, se distancia del proceso de poblamiento contemporáneo estableciendo una distancia temporal a causa de la discontinuidad de dicha fase de ocupación que, sin embargo, se comunica a través de la resignificación, valoración estética y cultural, que hacen los actuales ocupantes de dicho registro. Se establece aquí un puente que comunica ambas riberas de una ocupación aisenina aun en desarrollo y que en su raíz contemporánea tiene su inicio entre fines del siglo XIX y comienzos del XX. Las características físicas y climáticas del territorio condicionan hasta nuestros días la ocupación humana, las características del asentamiento, las técnicas constructivas empleadas y consigo, las relaciones sociales y modos de vida.

El resultado de ello es un espacio cultural y social caracterizado por la data reciente del poblamiento, la vinculación simbólica con elementos de un pasado remoto y la construcción de una realidad material determinada de manera casi absoluta por el marco natural donde se inserta. Solo el traslape de estos elementos permite comprender las características de un patrimonio que además tiene un carácter propio y vivo, donde las ma-

¹ Ponencia presentada en el contexto del IV Seminario "Un Encuentro con Nuestra Historia. Historia, Identidad y Patrimonio en Aysén y Patagonia. Coyhaique 21, 22 de Noviem-